

PERSONAJES HISTÓRICOS Y SUS ENFERMEDADES: Jorge Luis Borges

Jorge Luis Borges (24 de agosto de 1899 - 14 de junio de 1986) fue un escritor, poeta y ensayista argentino considerado uno de los autores más importantes de la literatura universal.

Nació en Buenos Aires y creció en un hogar bilingüe, aprendiendo a leer en inglés antes que en español.

Vivió en Europa durante su juventud, estudiando en Suiza y residiendo en España, donde se integró al movimiento vanguardista del ultraísmo.

Regresó a Argentina en 1921 y publicó su primer poemario, *Fervor de Buenos Aires*, en 1923.

Trabajó como bibliotecario municipal y fue director de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno entre 1955 y 1974.

Perdió la vista de forma progresiva debido a una afección hereditaria, quedando totalmente ciego en la década de 1950.

Falleció en Ginebra, Suiza

Escribió relatos breves y ensayos, evitando por completo la novela tradicional.

Sus libros más famosos son las recopilaciones de cuentos *Ficciones* y *El Aleph*.

Exploró temas recurrentes como los laberintos, los espejos, los sueños, el tiempo infinito y la identidad.

Padeció principalmente miopía degenerativa hereditaria (que le causó una ceguera progresiva a lo largo de su vida), diabetes mellitus tipo 2 y enfisema pulmonar.

Efectivamente, entre las principales afecciones que padeció Borges vale destacar:

Ceguera progresiva: No nació ciego, sino que su visión disminuyó lentamente desde su infancia debido a una condición hereditaria de la retina y miopía degenerativa —un problema visual que también padecieron su padre, su abuela y su bisabuela.

A los 55 años quedó totalmente ciego, un proceso que él mismo describió como un "lento crepúsculo".

Diabetes mellitus tipo 2: Padeció esta enfermedad metabólica en su edad adulta, la cual controló con

medicamentos orales y una dieta estricta, evolucionando sin grandes complicaciones graves.

Septicemia y accidente: A los 39 años sufrió una grave septicemia tras un golpe en la cabeza con una ventana abierta, un episodio crítico del que logró recuperarse pero que marcó un punto de inflexión en su salud y su forma de encarar la escritura.

Murió en Ginebra, Suiza, el 14 de junio de 1986 a los 86 años, a causa de un enfisema pulmonar avanzado diagnosticado en sus últimos años.

El enfisema pulmonar de Jorge Luis Borges fue una condición crónica que marcó profundamente el tramo final de su vida.

Diagnosticado formalmente en 1985, fue el principal desencadenante de su paulatino debilitamiento físico.

Borges comenzó a sufrir una severa falta de aire, tos y fatiga crónica, síntomas típicos del deterioro de los alvéolos pulmonares.

Inicialmente, el médico que lo atendía en Buenos Aires no detectó la gravedad de sus problemas respiratorios ni le indicó los estudios dinámicos correctos.

Ante la falta de mejoría, Borges cambió de profesional.

Este nuevo médico no solo profundizó en su condición pulmonar, sino que además descubrió un bulto abdominal que confirmó el cáncer hepático.

A diferencia de la mayoría de los casos de enfisema (que se vinculan de forma directa al tabaquismo severo), Borges no era un fumador empedernido en su vejez.

Si bien en su juventud y madurez fumó ocasionalmente tabaco en pipa o cigarrillos —como era costumbre en la época—, el desarrollo de su enfisema estuvo más ligado al envejecimiento celular, factores ambientales y una debilidad pulmonar crónica que arrastraba desde hacía años.

El diagnóstico conjunto de enfisema pulmonar y cáncer de hígado fue el detonante para que Borges decidiera abandonar la Argentina a fines de 1985.

Sabiendo que sus pulmones fallaban y que le quedaba poco tiempo, quiso evitar que su agonía se convirtiera en un "circo nacional" o un espectáculo público para los medios locales.

Buscó refugio en el anonimato de Ginebra, Suiza, para pasar sus últimos meses en paz.

Hubo también ocasiones en las que el diagnóstico de la diabetes no se hizo público o pasó inadvertido.

En carta a su prima Haedo, integrante de la familia que vivía en el Uruguay, Leonor Acevedo de Borges, madre del escritor, le informa que a su hijo le han diagnosticado diabetes.

Pero el testimonio más claro sobre este padecimiento es el de Epifanía Úbeda de Robledo, “Fani”, empleada doméstica de los Borges durante décadas.

Armando Almada Roche la entrevistó varias veces y sus declaraciones las vertió en dos libros en donde “Fani” describe la diabetes de Georgie en forma detallada:

“Le gustaba lo dulce porque era diabético, pero no insulina dependiente sino del tipo 2, que la llaman.

Tomaba pastillas, estaba muy controlado.

Había que controlarlo pinchándole el dedo con un aparatito que tenía una agujita y así medía la cantidad de azúcar en la sangre.

Nunca pasó de los 150.

Lo normal, dicen los especialistas, es tener 100 ó 110.

El desayuno de Borges consistía en café con leche, tostadas y alguna fina rodaja de queso.

No comía mucho.

Su dieta siempre fue sana: pescado, verduras, arroz con pollo, de vez en cuando unos ravioles, churrasco.

Le gustaban mucho las uvas, el café con leche y el dulce de leche.

Esto último prohibidísimo para su salud.

Antes de dormir comía dos caramelos de leche”.

En otra etapa de su testimonio “Fani” refiere:

“A eso de las doce y las doce y media: una sopa de verdura o arroz hervido a la manteca y naranjas de postre; tomaba agua fría de la canilla”.

«A las cinco en punto de la tarde, siguiendo la costumbre inglesa de Doña Leonor, tenía que servirle el té con tostadas y queso”.

Le gustaban mucho los huevos poché; también tomaba mate pero después lo suprimió porque no le caía bien, la producía acidez.

Como se puede apreciar era una diabetes bien diagnosticada con un control aceptable y régimen relativamente adecuado.

El escritor Roberto Alifano fue un estrecho colaborador de Borges durante muchos años y también viajó con él en diversas oportunidades.

Según Alifano, Borges *“hablaba de su parestesia y de la gastritis, pero de la diabetes nunca lo oí hablar y cuidarse, digamos que sí: casi no comía carne y era devoto de los ñoquis y del arroz con manteca; las salsas le caían mal y las evitaba.*

Su postre preferido era una naranja o flan con dulce de leche.

Era muy parco; sus amigos Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo, también lo eran”.

Lo que narra Alifano es que el régimen que seguía no era muy estricto.

La elección de los platos, en especial cuando comían afuera, es posible que tuviera que ver con su ceguera.

Es sabido que comía mucho arroz, seguramente por la facilidad para manejarlo.

Antes de la diabetes los hábitos alimentarios de Borges están asimismo descritos por “Fani” que refiere que le gustaba comer de todo: mucha carne, dos veces por día, siempre caldo y después puchero abundante, luego otro plato y el postre, generalmente dulce de leche.

“A Borges le gustaba la mazamorra, el arroz con leche, pastelitos y empanadas, pero su comida preferida eran los ravioles”.

El Dr. Jorge Findor, un reconocido hepatólogo que lo atendió en Buenos Aires por su cáncer de hígado, nunca se refirió a su diabetes.

Jorge Luis Borges falleció el 14 de junio de 1986 en Ginebra, Suiza, a los 86 años, a causa de un cáncer de hígado terminal que le habían diagnosticado en septiembre de 1985 en Buenos Aires.

A inicios de 1986, el escritor ya tenía la certeza de que el cuadro era irreversible.

Consciente de su destino, decidió mudarse a Ginebra —una ciudad clave y muy feliz para su juventud— para pasar allí sus últimos momentos

Poco antes de partir hacia Europa, se casó por poder con María Kodama en Paraguay el 26 de abril de 1986.

Murió en un apartamento del casco antiguo ginebrino y fue sepultado en el Cementerio de los Reyes (*Cimetière des Rois*).

Se puede asegurar que la diabetes no fue la causa de la ceguera de Borges.

Su sentido de la vista estuvo comprometido desde su infancia.

Nació con una catarata congénita hereditaria, que ya su padre y su abuelo padecían.

Fue operada por el Dr. Amadeo Natale, un conocido oftalmólogo de la época, en el año 1927.

Siempre tuvo “cortedad de visión” por una miopía.

En 1927 se le diagnosticó un queratocono y, a partir de ese momento, fue sometido a numerosas intervenciones quirúrgicas oculares.

La ceguera fue una característica familiar, la padecieron su tatarabuelo inglés William Haslam, pastor metodista, su bisabuelo Edward Young Haslam, su abuela Frances Haslam y su padre Jorge Guillermo Borges Haslam.

Todos murieron ciegos.

A Borges la ceguera lo fue alcanzando en forma gradual hasta que en 1955 se declaró formalmente ciego, justo cuando fue nombrado director de la Biblioteca Nacional, como la describe con ironía en el “Poema de los Dones”.

Se han propuesto diferentes etiologías para su ceguera a través de varios diagnósticos posibles:

- Maculopatía senil.
- Retinopatía diabética.
- Glaucoma.
- Cataratas.

- Retinosis pigmentaria.
- Neuritis óptica hereditaria de Leber
- Miopatía degenerativa.

Según el Dr. Malbrán la ceguera del escritor fue generada por una miopía degenerativa, también familiar, que se complicó con un coloboma y, en los últimos tiempos con un glaucoma.

Tanto de la Piedra Walter como Castillo Torres, ambos oftalmólogos mexicanos que se ocuparon de los problemas oculares de Borges, están de acuerdo con el diagnóstico de Miopía degenerativa.

En conclusión, Jorge Luis Borges padeció una diabetes mellitus de tipo 2 tratada con antidiabéticos orales y régimen dietético de estrictez relativa, que evolucionó sin mayores complicaciones.

Su ceguera fue ocasionada por miopía degenerativa hereditaria, que habían sufrido varios de sus antepasados directos.

* <https://anm.edu.ar/recurso/la-diabetes-de-borges/>

* * <https://www.google.com/search?client=safari&rls=en&q=enfermedades+de+Jorge+Luis+Borges&ie=UTF-8&oe=UTF-8>

*